

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Por un primero de Mayo
revolucionario**

REEL 6 FOLDER 2

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

Por un Primero de Mayo revolucionario

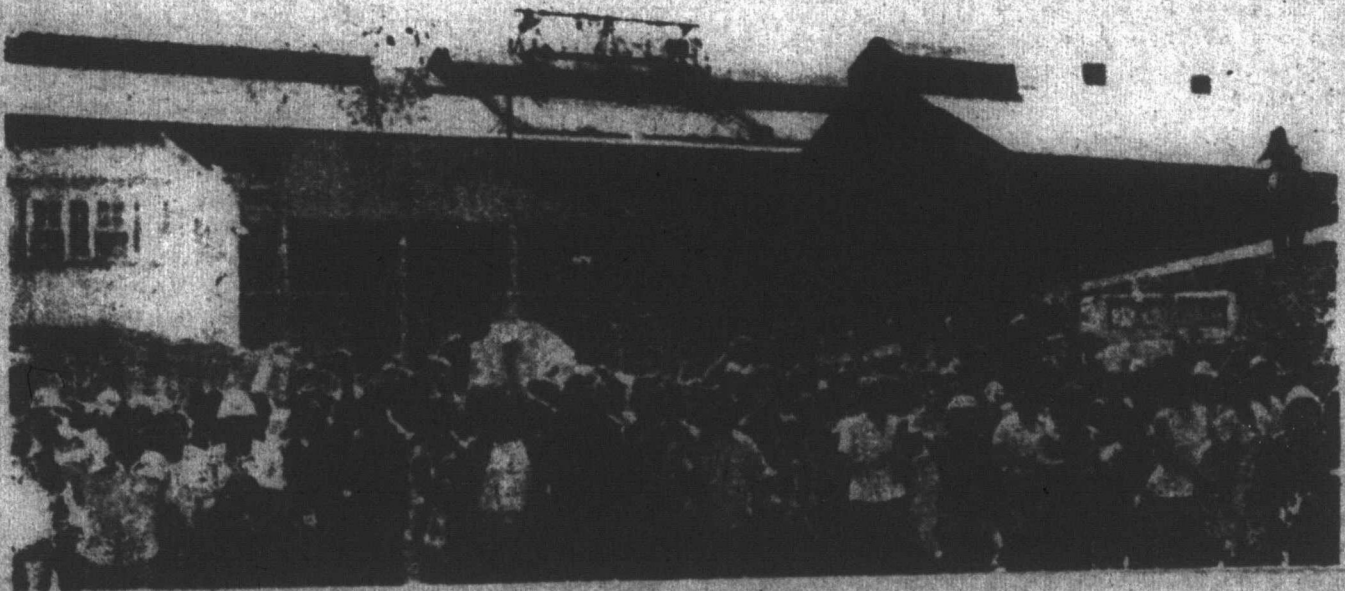
Se avecina el Primero de Mayo. Los obreros de todo el mundo recordarán esta gloriosa fecha, de gran significado para el movimiento obrero internacional. Y resulta casi innecesario decir que este Primero de Mayo ha de ser de una gran relevancia para los oprimidos y explotados del orbe entero, y que los principios que animaron a los obreros norteamericanos en las heroicas jornadas que precedieron al Primero de Mayo de 1886 se habrán fortalecido y enriquecido en el transcurso de casi un siglo, y que su lucha se habrá enriquecido y fortalecido a tal grado que para nadie, ni siquiera para las clases dominantes, es desconocido el gran avance que ha adquirido el movimiento revolucionario, la lucha por el Socialismo.

Bastarían sólo dos acontecimientos para ejemplificar el significado que tendrá este Primero de Mayo: el triunfo de la revolución nicaragüense y el ascenso de la lucha revolucionaria en El Salvador y Guatemala. Pero no son éstos dos hechos los únicos, sino que en todo el mundo se intensifica y extiende la lucha libertaria de los explotados y oprimidos por terminar de una vez por todas con la oprobiosa esclavitud asalariada, por la destrucción del sistema de producción capitalista y por la instauración del Socialismo.

Hoy más que nunca, la lucha que enarbolaron desde fines del siglo pasado los obreros norteamericanos, adquiere su significado histórico al calor de la lucha que los oprimidos del mundo sostienen contra sus opresores, y hoy, más que nunca, adquieren su verdadero significado las palabras de aquellos heroicos dirigentes del proletariado internacional, forjados de acero puro y de luz, que iluminan el camino de la Revolución.

Los combates sostenidos por los obreros norteamericanos, teniendo como centro la ciudad de Chicago, dio su resultado con la conquista de la jornada de 8 horas. Aunque la burguesía norteamericana recurrió a todos los recursos para acallar la lucha, aunque la sangre proletaria corrió a raudales, las clases dominantes fueron incapaces de detener la lucha y se vieron obligados a ceder la jornada de 8 horas.

Pero pensando apagar el incendio que ya se había desatado, y pretendiendo dar un castigo ejemplar a quienes habían osado rebelarse contra su orden, decidió sentenciar a muerte a los principales dirigentes de ese movimiento. Así fueron sentenciados y muertos Augusto Spies, Adolfo Fischer, George Engel y Alberto R. Parsons (Luis Lingg se suicidó antes de ser ejecutado). Pero la burguesía se equivocó, porque el movimiento obrero internacional tomó sus banderas y convirtió el Primero de Mayo en el símbolo de la lucha contra el Capital.



CIHMA SERVICIOS DOCUMENTALES

Y la burguesía se sigue equivocando, pues no ha podido contener el movimiento por más que se ha ensañado con éste, por más que ha hecho correr ríos de sangre proletaria. Los movimientos de Nicaragua, de El Salvador y Guatemala están para testificarlo. Esta es la gran verdad dicha por Adolfo Fischer:

Yo también digo a la clase dominante. Ahora a los hombres de progreso que, sin ambición personal, han servido a la causa del trabajo y de la humanidad, pero su sangre hará maravillas para la destrucción de la sociedad actual, porque apresurará el advenimiento de una sociedad nueva. Grande es la verdad; y la verdad prevalecerá.

Si bien es cierto que en aquellos años, los obreros de todo el mundo se movilizan para conquistar la jornada laboral de 8 horas y las ideas del socialismo no estaban muy arraigadas en el movimiento obrero, el ejemplo de estos grandes dirigentes del proletariado fue de gran relevancia para la clase obrera mundial. Hoy las cosas son diferentes, y en cada lucha, en cada combate, las masas expresan la consigna de acabar de una vez por todas con la raíz de todos sus males, con el capitalismo, y luchan de manera consciente por instaurar el Socialismo, como dijera Augusto Spies:

Este veredicto lanzado contra nosotros es el anatema de las clases ricas sobre sus explotadas víctimas, el inmenso ejército de los asalariados. Pero si creen que ahorcándonos pueden contener el movimiento obrero, ese movimiento constante en que se agitan millones de hombres que viven en la miseria, los esclavos del salario; si esperan salvación y lo creen (ahorcados)... Aquí se hallan sobre un volcán, y allá y acullá y debajo y al lado y en todas partes fermenta la Revolución. Es un fuego subterráneo que todo mina.

Si esto lo proclamó Spies en 1886, no es ahora menos cierto. La burguesía se encuentra sentada en un volcán en permanente erupción, y no bastan sus conjuros para apagarlo. Tampoco la represión encarnizada cumple ese objetivo. ¿Esto, por qué?

Porque las condiciones de oprobio, hambre y miseria que impulsaron a la lucha a los obreros hace casi un siglo no son ahora menos agudas. Los obreros hoy en día son objeto de una explotación desmedida por parte de los capitalistas, al mismo tiempo que con el desarrollo de la gran industria, la burguesía, a pesar de la jornada de 8 horas, ha sabido arreglárselas para

exprimir aún más a los obreros. Al mismo tiempo, con la crisis general que vive hoy el capitalismo, miles y millones de obreros son lanzados a la calle, engrosando el mundo de los desempleados, el enorme ejército industrial de reserva, condenados a morir de hambre junto con sus familias, mientras que los que siguen trabajando son sometidos a la más intensa explotación por un miserable salario que cada vez es más insuficiente.

Desde que el régimen burgués de producción se hizo dominante, la burguesía se manifestó como la clase más parásita y reaccionaria que haya conocido la historia. Desde ese momento su podredumbre y descomposición ha ido en aumento hasta llegar a un grado tal de parasitismo en que su subsistencia como clase dominante sólo es posible, de manera fundamental, sobre la base de una represión despiadada sobre las masas oprimidas, de una violencia sin límites sobre los explotados.

Pero como decíamos, merced a estas condiciones, la lucha de los explotados también se ha intensificado. El Primero de Mayo de 1886 sólo fue el gran campanazo, y conforme el tiempo ha pasado, y merced a los grandes progresos de la gran industria, el proletariado ha ido creciendo, no sólo numéricamente, sino en fuerza y unidad, educándose y organizándose como la única clase revolucionaria de la sociedad, capaz de conducir a la humanidad por la senda del progreso y el bienestar completo, hacia el Comunismo.

Esto es un hecho en todo el mundo, y el caso de México lo patentiza.

En México, como parte de esa lucha que la clase obrera de todo el mundo viene librando contra el poder burgués, el proletariado también ha venido intensificando su lucha y continuando su ofensiva histórica, impulsando cada vez movilizaciones más amplias y combativas, más envolventes y poderosas.

El movimiento obrero en México ha venido en ascenso constante en los últimos meses, a tal grado que tan sólo en lo que va del año no menos de 90 mil obreros han ido a la huelga, al mismo tiempo que otros sectores de las masas desarrollan importantes movilizaciones contra la burguesía y su Estado. Y todavía el panorama que se avizora, es de que las huelgas y movilizaciones cobrarán más fuerza en un futuro inmediato.

Este será seguramente el marco en que el proletariado en México celebrará este Primero de Mayo.

Pero, seguramente que la burguesía, como lo ha hecho en años anteriores, y sobre todo viendo la situación que vive el movimiento obrero - actualmente, redoblará sus esfuerzos para convertir este Primero de Mayo en una pachanga burguesa, en un carnaval que oscurezca el carácter revolucionario y el significado que esta fecha tiene para el proletariado.

Sin duda, la burguesía tratará de arrastrar al proletariado, como lo ha hecho en ocasiones anteriores, en apoyo a su política "nacionalista", utilizando éste y el de la "reforma política", como los dos recursos principales para exigir al proletariado más sacrificios para "sacar al país de la crisis".

Es también un hecho que la burguesía para lograr sus propósitos echará mano de los oportunistas, quienes han dado su apoyo total a la política "nacionalista" de la oligarquía financiera, aplaudiendo su mezquino patriotismo. Los oportunistas, y más particularmente los "demócratas", echarán toda la carne al asador para arrastrar al proletariado a esos carnavales grotescos de apoyo al "Sr. Presidente", tratando de impedir una celebración verdaderamente revolucionaria y combativa, imponiéndole a las masas el pacifismo y la política de colaboración de clases con la burguesía, aduciendo, como siempre lo han hecho, que lo primero son los intereses de la "Patria". Aquí diremos lo que dijera Spies: "¡El patriotismo es el último recurso de los Infames!" ¡Y qué bien les sienta esta sentencia a los "demócratas"! quienes imposibilitados por el desarrollo del propio movimiento, y por la conciencia cada vez más clara del proletariado del antagonismo de sus intereses con los de la burguesía; imposibilitados por esto para proclamar directamente el apoyo a la burguesía y el sometimiento de la clase obrera a la explotación capitalista, recurren al recurso del patriotismo, del "nacionalismo" a nombre del Socialismo.

Quienes predicán el pacifismo y la legalidad, quienes predicán la colaboración entre las clases, son los mismos que pronuncian almi barados discursos supuestamente haciendo homenaje al Primero de Mayo y a sus héroes. ¡Pero cuán lejos están de aquellos revolucionarios que murieron por la causa de la revolución mundial, por el Socialismo! ¡qué lejos están de aquellos que abiertamente y sin ambages proclamaban que su lucha era contra la explotación capitalista en todas sus formas, sin pedir jamás clemencia a sus enemigos!

...Yo no combato individualmente a los capitalistas -decía Jorge Engel-; combato

al sistema que da el privilegio. Mi más ardiente deseo es que los trabajadores sepan quiénes son sus enemigos y quiénes son sus amigos.

Todo lo demás lo desprecio: desprecio - el poder de un gobierno infame; sus policías y sus espías.

Hoy pues, de lo que se trata es de que el proletariado recobre las banderas del Primero de Mayo arrebatadas por la burguesía, reivindicando esta fecha como el símbolo de la lucha internacionalista del proletariado contra la burguesía, su orden y su legalidad; que recobre los ideales revolucionarios proclamados por esos dirigentes sacrificados, ideales que no son otros que los del Socialismo.

Hemos explicado al pueblo -proclamaba Spies- sus condiciones y relaciones sociales; le hemos hecho ver los fenómenos sociales y las circunstancias y leyes bajo las cuales se desenvuelven; por medio de la investigación científica, hemos probado hasta la saciedad que el sistema salarial como forma específica del desarrollo social, habrá de dejar paso, por necesidad lógica a formas más elevadas de civilización; que dicho sistema preparaba el camino y favorecía la fundación de un sistema cooperativo universal, que tal es el SOCIALISMO.

Esta es la consigna que la clase obrera debe levantar este Primero de Mayo, la lucha por el Socialismo. Los obreros que están por lanzarse a huelga, y los que ya se han lanzado, deben destruir toda atadura legal y desechar toda consigna pacifista y generalizar la lucha con los demás sectores. La consigna debe ser la de transformar este Primero de Mayo en una verdadera fiesta revolucionaria, desarrollando la lucha contra la clase enemiga, intensificando la movilización política contra la dominación burguesa.

Si la burguesía y los oportunistas tratarán de arrastrar a los obreros a esos desfiles carnavalescos, el proletariado debe transformarlos en una celebración combativa y revolucionaria, en una viva manifestación del internacionalismo proletario.

Los desfiles oficiales promovidos por la burguesía y sus lacayos deben convertirse, el proletariado debe encargarse de ello, en actos de repudio a la política burguesa, a la burguesía y su Estado, donde el proletariado enarbole sus demandas más inmediatas y, sobre todo, que haga extensiva la necesidad de la lucha por el Socialismo y proclame su apoyo a los movimientos revolucionarios de todo el mundo, y de manera

particular, a los movimientos de El Salvador y Guatemala.

Esta será la única forma revolucionaria de conmemorar el Primero de Mayo y honrar la memoria de los revolucionarios que con su sangre han abonado el camino revolucionario.

Llamamos pues a los obreros a que asuman energicamente esta responsabilidad, a que demuestren este Primero de Mayo que el sistema burgués de producción con todas sus calamidades ha de desaparecer, y que los obreros son, como lo dijera Luis Lingg, enemigos a muerte del orden actual.

Que esta es una responsabilidad muy grande, es cierto, como lo es también el que la revolución exige sacrificios, sacrificios que habrán de ennoblecer el triunfo de la causa proletaria mundial por la destrucción del capitalismo. Esta lucha no puede ser fácil ni dulzona, como lo dijera Oseas; o como lo dijera Luis Lingg:

...nuestra causa es de aquéllas que necesitan que haya quien sacrifique su libertad y hasta su propia vida si es preciso. Si he propagado la violencia es porque estoy cansado de que mis hermanos, los trabajadores, sean los únicos explotados, encarcelados y asesinados: la violencia ha de ser la señal de la próxima revolución.

Por todo esto, planteamos que este Primero de Mayo, en lugar de someterse a las indignantes marchas carnalescas, organizadas por la burguesía, en lugar de desfilar mansamente ante los pies de los verdugos, nos aboquemos a desarrollar una jornada de lucha revolucionaria: una jornada en apoyo a los obreros que en

ese momento estén en huelga y en preparación de paros y huelgas de otros proletarios; una jornada que sirva para hacer recuento de los combatientes proletarios, para tratar de unificar sus esfuerzos y de aglutinar a las luchas particulares en una sola; una jornada que sirva para proclamar y generalizar la lucha por demandas inmediatas como la de aumentos generales de salarios no menores del 60%, la reinstalación de despedidos o el pago de indemnizaciones justas, la de plazas para los eventuales y como la de la libertad a los presos políticos; una jornada que sirva para impulsar la movilización política contra la burguesía y su Estado y que sirva para difundir ampliamente las consignas de luchar por el derrocamiento de la dominación burguesa y la implantación de la dictadura del proletariado, de la necesidad de construir el partido revolucionario de la clase obrera, de desplegar la más amplia solidaridad combativa con las diferentes luchas obreras y populares y de romper con la política oportunista y expulsar del movimiento obrero a todos los agentes de la burguesía.

Planteamos igualmente preparar para este Primero de Mayo, las más diversas acciones de masas, marchas, mítines, asambleas, etc., fundamentalmente por los diversos barrios obreros; y ahí donde esto no sea posible prepararse a trans formar las diversas marchas oficiales en movilizaciones combativas.

Llamamos a prepararse para esto desde ahora, a intensificar la propaganda revolucionaria, los volantes, las pegas y las pintas; a multiplicar discusiones y asambleas en las que demos pasos prácticos hacia un PRIMERO DE MAYO REVOLUCIONARIO.

¡REIVINDIQUEMOS ESTE PRIMERO DE MAYO COMO EL DIA DEL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

¡HONREMOS A LOS REVOLUCIONARIOS CAIDOS EN LA LUCHA INTENSIFICANDO LA LUCHA CONTRA LA BURGUESIA Y SU ESTADO!

¡VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

marzo de 1980

Consejo de Redacción

Liga Comunista 23 de Septiembre

CIHMA SERVICIOS DOCUMENTALES